

Los talibanes quieren aplicar un modelo que, en la práctica, dificultará la educación de las mujeres

Segregación saudí en la universidad

MARINA MESEGUER
Barcelona

Los talibanes permitirán a las mujeres cursar estudios universitarios basándose en el modelo de segregación por sexos de Arabia Saudí. No obstante, para que eso ocurra el precario sistema de enseñanza superior afgano debería someterse a unos cambios que, en la práctica, complicarán o harán casi imposible el acceso de las mujeres a la universidad.

El ministro interino de Educación Superior del gobierno talibán, Abdul Baqi Hazani, aseguró el pasado domingo tras una reunión del Consejo de Ancianos, órgano formado exclusivamente por hombres, que las mujeres afganas podrían estudiar, pero en clases por sexo y con profesorado femenino. “No se permitirá a los hombres enseñar a las jóvenes”, dijo el ministro interino. Además, el nuevo régimen también señaló su intención de ofrecer un “programa de educación islámica y razonable”.

Desde que asumieron el poder a mediados de agosto, los talibanes han tratado de mostrar una ima-

Muchos campus afganos no podrán separar a los estudiantes, y no hay suficientes profesoras

gen de apertura y moderación, ante el temor de muchos afganos al regreso del brutal régimen fundamentalista que impusieron cuando tomaron el poder entre 1996 y 2001, años en los que la educación, toda, se prohibió para mujeres y niñas.

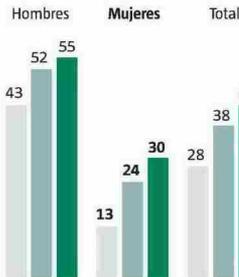
Los afganos “podrán continuar su educación superior de acuerdo con la sharía en condiciones de seguridad, sin que hombres y mujeres se mezclen”, dijo el ministro interino. Hazani aseguró que los talibanes quieren crear “un plan de estudios islámico y razonable,

Veinte años de mejoras también para las mujeres

Tasa de alfabetización

■ 2000 ■ 2015 ■ 2018

En porcentaje



FUENTE: The Brookings Institution

Promedio de años en la escuela

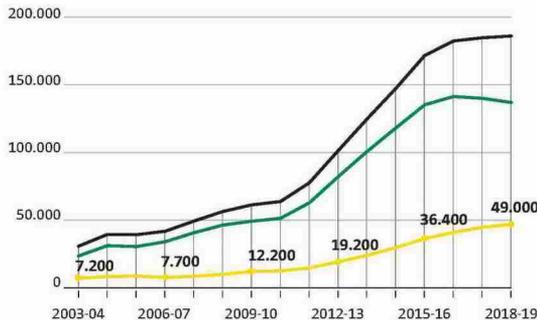
De educación primaria a terciaria

■ 2004 ■ 2009 ■ 2011 ■ 2014



Número de estudiantes universitarios

● Hombres ● Mujeres ● Total



LA VANGUARDIA

de acuerdo con nuestros valores islámicos, nacionales e históricos”. Niños y niñas también estarán segregados en la enseñanza primaria y la secundaria, algo que ya ocurre prácticamente en todo el país.

“Esto es una excusa”, asegura la escritora e integradora social afgana Nadia Ghulam, que reside en

forado. ¿Cómo van a haber suficientes profesoras? Antes de la toma de poder de los talibanes, la mayoría de las clases universitarias eran impartidas por varones, una brecha fruto de los años en los que se privó de educación a las mujeres. Además, en los vuelos que durante estas semanas han partido del aeropuerto de Kabul

viajaba gran parte de la intelectualidad del país. Una pérdida de patrimonio intelectual del que Afganistán tardará décadas en recuperarse y cuyas principales víctimas serán las mujeres. “Todas nuestras estrellas se han marchado”, reconoce Ghulam.

“Pretenden instaurar el modelo de Arabia Saudí, pero será un fra-

caso. Allí las mujeres tienen unas libertades muy limitadas, pero el sistema está preparado para que puedan estudiar e incluso acceder a algunos trabajos. En Afganistán no tenemos una infraestructura preparada”, razona Ghulam. “Son unos ignorantes, no saben nada del mundo. Les llevaron cuatro días a dar una vuelta por Arabia Saudí y decidieron copiarles sin tener nada en cuenta”, remata.

Durante los últimos veinte años, el número de estudiantes universitarios había crecido, particularmente el de universitarias, que hasta ahora estudiaban junto a los hombres y asistían a clases impartidas por hombres. No obstante, una serie de ataques a centros educativos en los últimos meses, en los que murieron decenas de personas, había provocado que muchas dejaran de asistir. Los talibanes han negado estar detrás de los ataques, alegando de los cuales fueron reivindicados por el Estado Islámico Jorasán.

Pese a todas las dificultades y las incertezas, el pasado 25 de agosto se conocieron los resultados de los exámenes de acceso a la universidad afgana y por segundo año consecutivo la puntuación más alta la obtuvo una mujer. Su nombre es Selgai. Quiere estudiar medicina. ●

“Son unos ignorantes; les llevaron a Arabia Saudí y decidieron copiarles sin tener nada en cuenta”

Catalunya desde el 2007. “Es una forma de decir que no nos permiten estudiar, pero sin tener que decir al mundo que lo han prohibido”, afirma. Ghulam asegura que esta medida, que ya funciona en otros países musulmanes, en el caso afgano dificulta de tal manera el acceso femenino a la universidad que, en la práctica, es como prohibirlo.

Muchas universidades afganas no tienen las condiciones necesarias como para segregar las aulas y ofrecer espacios para las mujeres. Pero el mayor problema es el pro-



MATTHIAS SCHRADER / AP

Mujeres afganas recientemente evacuadas a Alemania